

San Miguel, tres de mayo de dos mil veintiuno.

**VISTOS:**

En este proceso de aplicación general sobre indemnización de perjuicios por accidente del trabajo, substanciado por demanda de Beatriz del Carmen Viveros Morales; Leonardo Alfredo Peña Viveros; y Daniela Elizabeth Peña Viveros, en contra de Constructora San Vicente Limitada y en contra de Ferretería y Materiales de Construcción Construmarco Limitada, en autos caratulados “Peña con Constructora San Vicente Ltda. y otro”, causa RIT O-189-2019, RUC 19-4-0178576-3, por sentencia de fecha doce de marzo de dos mil veintiuno, dictada por la Jueza señora Clara Rojo Silva, Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de San Bernardo, se acogió con costas la demanda en cuanto se condenó a las demandadas solidariamente al pago de \$80.000.000 por concepto de daño moral y \$44.064.000 por lucro cesante.

En contra de la referida sentencia, la abogada Carolina Ana Vildósola Castro, en representación de la demandada Constructora San Vicente Ltda., dedujo recurso de nulidad invocando como causales principales, conjuntamente, las de los artículos 478 letras e) y c) del Código del Trabajo. En forma subsidiaria interpuso la causal prevista en el artículo 478 letra b) del mismo cuerpo legal.

En virtud de la resolución dictada el cinco de abril de dos mil veintiuno se declaró la admisibilidad del recurso de nulidad, cuya vista se efectuó en la audiencia del pasado veintisiete de abril, con la comparecencia de la abogada de la parte recurrente doña Carolina Ana Vildósola Castro, y el abogado del demandante don Javier Susacasa Massone.

**CON LO OÍDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, para dilucidar los arbitrios impetrados, debe tenerse presente que el recurso de nulidad introducido en el Código del Trabajo, según sea la causal invocada, tiene por objeto asegurar el respeto a las garantías y derechos fundamentales o bien conseguir sentencias ajustadas a la ley, conforme fluye de las causales contenidas en los artículos 477 y 478 de dicho código que lo hacen procedente, arbitrio legal que tiene el carácter de extraordinario, tanto por la excepcionalidad de los presupuestos que configuran las referidas causales, atendido el fin que persiguen restringiendo el ámbito de revisión por parte de los tribunales de alzada, cuanto por imponer al recurrente la obligación de precisar con rigurosidad sus fundamentaciones.



**SEGUNDO:** Que, la primera causal que el recurso invoca para pedir la nulidad del fallo es la del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, esto es, por contener decisiones contradictorias. Señala, en lo que a esta causal se refiere, que el punto número 1) de los hechos a probar fijados por el tribunal fue: *“Las labores que comprendía, la función para la cual fue contratado el actor y que debía desempeñar el día del accidente”*. Explica que, tal como se encuentra acreditado en el proceso, el día 24 de enero de 2019 el señor Peña Rioseco subió a un andamio que no se encontraba habilitado para su uso, desconociéndose hasta el día hoy la razón que tuvo el trabajador para subir a dicha estructura, máxime si no debían realizarse labores en altura en el sector en el que ocurrió el accidente. Agrega que, en el considerando décimo cuarto N° 2 de la sentencia recurrida se estableció: *“Que al momento del accidente, el trabajador Luis Peña Rioseco, prestaba funciones para su empleadora, las que no obstante no han sido determinadas en los autos...”*, y en el considerando décimo octavo se señaló: *“Que según consta de los documentos referidos en el considerando anterior, incorporados por la demandada principal, queda claro para esta sentenciadora, que la empleadora incumplió con su deber de seguridad para con el actor, pues no veló por la protección de la vida y salud de éste. En efecto, se ha logrado establecer que no obstante haber contratado a don Luis Peña Rioseco como gasfiter, labores que según ésta no requerían trabajar en altura, lo cierto es que permitió que desempeñara un trabajo de esta naturaleza, sin haberlo capacitado suficientemente para ello, y sin haber ejercido una debida supervisión sobre él respecto de las labores que estaba realizando al momento de ocurrir el siniestro.”* Argumenta que no fue acreditada en autos la labor encomendada al trabajador, por lo que la sentenciadora no puede establecer que su representada dio la orden al trabajador accidentado de subir a un andamio, máxime si en dicho lugar se encontraban realizando labores de nivelación del suelo, lo que es una clara contradicción, de lo que se desprende que la sentencia es contradictoria, vicio que ha influido en lo dispositivo del fallo, puesto que contiene decisiones y razonamientos contradictorios.

**TERCERO:** Que, conjuntamente invoca la causal del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, esto es, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior. En primer lugar, indica que, en cuanto al ámbito de aplicación de la calificación jurídica de los hechos, el autor Gabriela Lanata, acude a la Real Academia Española, según la cual la primera



acepción de “calificar” consiste en “apreciar” o determinar las cualidades o circunstancias de alguien o de algo, de acuerdo a lo cual concluye que por este medio se podría alterar la apreciación subjetiva del juez, por lo que, en la necesidad de modificar la calificación jurídica de los hechos no se trata de infracciones de ley ni tampoco en el establecimiento mismo de los hechos, sino de las apreciaciones o determinación de sus cualidades o circunstancias. Luego transcribe el considerando décimo séptimo del fallo que se revisa, en el cual se enumeran los medios de prueba incorporados por la demandada a objeto de acreditar la efectividad de haber cumplido con su obligación de seguridad para con el trabajador Luis Peña Rioseco. Y, finalmente, señala a este respecto que la sentenciadora yerra en sus conclusiones fácticas en relación con la prueba rendida, al haber establecido en el considerando décimo octavo que la empleadora no cumplió con su deber de seguridad para con el trabajador, pues no veló por la protección de su vida y salud.

Añade que, por otra parte, se llega una conclusión equivocada, al determinar que su representada permitió al trabajador desempeñar un trabajo en altura sin haberlo capacitado suficientemente para ello y sin haber ejercido una debida supervisión respecto de las labores que estaba realizando al momento de ocurrir el siniestro, toda vez, que no existe en autos prueba alguna que haga siquiera presumir que el trabajador se encontraba realizando labores que su representada o la demandada solidaria le hayan encargado.

Indica que, frente a estas conclusiones fácticas, las pruebas aportadas por las partes, libelo de demanda y contestación, el tribunal debió arribar necesariamente a la conclusión jurídica de que el actor sufrió un accidente que se debió a la exposición imprudente al daño sufrido, debiendo haber aplicado lo dispuesto en el artículo 2.330 del Código Civil, rechazando, en consecuencia, la demanda en todas sus partes.

**CUARTO:** Que, respecto a la causal del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, cabe señalar que las contradicciones a las que alude la norma en comento se han de producir en la parte dispositiva de la sentencia, en la que el juez emite su pronunciamiento final sobre la aceptación o rechazo de las pretensiones planteadas por los litigantes. En la especie, la recurrente incurre en un error al confundir la existencia de considerandos o consideraciones que estima contradictorios con las decisiones contradictorias de que trata la causal y que se vierten en la parte dispositiva del fallo, pues solo allí se contienen las decisiones del tribunal. Sin perjuicio de lo señalado,

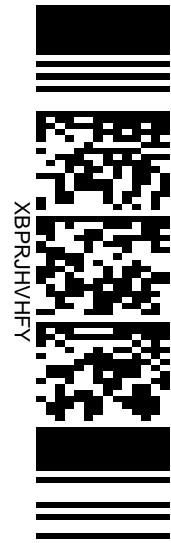


el razonamiento realizado en la sentencia para acoger la demanda no resulta contradictorio, desde que el motivo denunciado lo que hace es únicamente poner de relieve la falta de justificación de las labores que desempeña el trabajador al momento del accidente. Por estos motivos, el recurso será desestimado por esta causal.

**QUINTO:** Que, respecto de la causal conjunta de la letra c) del artículo 478 del código del ramo es importante consignar que ella no permite modificar las conclusiones fácticas del tribunal *a quo*, teniendo en consecuencia un alcance estrictamente jurídico. De la lectura del libelo en esta materia, queda en evidencia que lo pretendido es alterar los hechos establecidos por el sentenciador, bajo el concepto de existir una errada calificación jurídica de los presupuestos fácticos para su establecimiento, presupuestos que en la especie se traducen en la prueba rendida para el establecimiento de tales hechos, lo que no es posible por medio de esta causal, en que los hechos establecidos resultan inamovibles para esta Corte. En este orden de ideas, resulta que de los hechos establecidos por el sentenciador no es posible concluir que existió una exposición impudente al daño que permita aplicar el artículo 2.330 del Código Civil, norma que por lo demás no conduce a un rechazo de la demanda como se pretende, sino a una reducción en la apreciación del daño. Por estas razones, será desestimado el recurso por esta causal.

**SEXTO:** Que, para el rechazo de las causales de las letras e) y c) del artículo 478 del Código del Trabajo, opuestas de manera conjunta, debe también tenerse en consideración que ambas resultan incompatibles, ya que la primera sugiere que la demanda fue acogida sobre la base de hechos no probados y, la segunda pretende alterar la calificación jurídica de los hechos sin modificar estos últimos.

**SÉPTIMO:** Que, como tercera causal se plantea, de manera subsidiaria, la del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, a saber, haberse pronunciado la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba, conforme a las reglas de la sana crítica, en relación con lo dispuesto en el artículo 456 de dicho cuerpo normativo. Señala que la sentencia definitiva comete un yerro para concluir lo fallado, transcribe al efecto los considerandos décimo cuarto al décimo noveno del fallo y concluye a su respecto que contravienen manifiestamente las normas sobre apreciación de la prueba en conformidad a las reglas de la sana crítica, toda vez que el juez infirió conclusiones erradas de la prueba rendida en juicio. Indica que la sentencia concluye que su representada no veló



eficazmente por la vida y salud del trabajador, en circunstancias que de toda la prueba aportada se pudo apreciar claramente que su representada veló por la salud y vida de cada uno de sus trabajadores. Por otra parte, indica que de la prueba aportada queda en evidencia que las labores que estaba realizando el trabajador, y que no se logró establecer cuales eran, no fueron ordenadas por su representada, la que ignora la razón que tuvo el trabajador para subir a dicha estructura y exponerse imprudentemente al accidente que le costó la vida.

Agrega que la sentenciadora realiza una apreciación tan sesgada de toda la prueba rendida, que llega incluso a manifestar que su representada debió supervisar las labores que debía realizar el trabajador sobre el andamio, en circunstancias que no debían realizar trabajos en altura en el sector en el que ocurrió el accidente.

Arguye que malamente pudo su representada haber capacitado a un trabajador e informar sobre labores y riesgos que jamás le fueron encomendados. Esgrime que el razonamiento lógico para apreciar la prueba rendida en autos lleva necesariamente a determinar que el trabajador se expuso al riesgo sin mediar participación de su representada o de cualquiera de sus trabajadores. Luego se refiere genéricamente a la lógica, menciona tangencialmente principio de razón suficiente, y sostiene que la sentencia no se fundó en raciocinios lógicos y que ello influyó en lo dispositivo del fallo, por cuanto el tribunal *a quo* dio por sentado que el señor Peña Rioseco sufrió un accidente laboral que le costó la vida en circunstancia que se encontraba ejecutando labores ordenadas por su empleador, sin la debida capacitación, elementos de protección personal y supervisión, lo que a todas luces es contrario a lo realmente acaecido, ignorando la realidad plasmada en todas la pruebas allegadas al juicio por ambas partes, realizando una apreciación sesgada de la prueba rendida por esta parte.

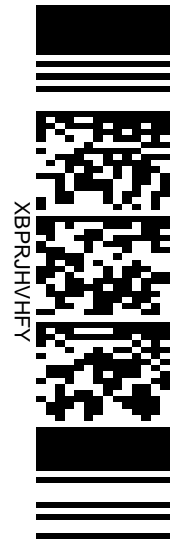
**OCTAVO:** Que, en cuanto a esta última causal subsidiaria cabe señalar que, bajo el sistema de la sana crítica, la regla de valoración es escogida y definida por el juez, quien tiene atribuciones para elegir el material probatorio, jerarquizarlo y ponderarlo. Sin embargo, es la misma ley la que coloca límites a esa actividad, desde que concibe un método de valoración racional de la prueba, que supone la existencia de ciertas pautas reguladoras que no pueden contrariarse y que están dadas por las reglas de la sana crítica. A nivel normativo, estas restricciones surgen de la interrelación de dos disposiciones legales: el artículo 456 del Código del Trabajo, que prescribe la clase de razones que ha de expresar el tribunal en



la apreciación de la prueba y que constituye una guía para el convencimiento racional; y el artículo 478 letra b) del mismo cuerpo legal que permite la anulación del fallo cuando éste ha sido pronunciado con infracción a la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, las que se ha entendido que corresponden a las reglas de la experiencia, de la lógica y los conocimientos científicamente afianzados. Dentro de las reglas de la lógica encontramos los principios de identidad, no contradicción, el del tercero excluido y el de la razón suficiente.

**NOVENO:** Que, del análisis del libelo de la recurrente se advierte que las alusiones que hace a las reglas de la sana crítica, y dentro de ellas al principio de la razón suficiente, son más bien genéricas, toda vez que luego de transcribir los considerandos del fallo, se limita a señalar que existió un análisis sesgado de la prueba rendida y que el razonamiento lógico para apreciar la prueba llevaba necesariamente a concluir que el trabajador se expuso al riesgo sin mediar participación de su representada. Sobre el particular, y como se ha sostenido reiteradamente, la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo tiene como finalidad primordial propiciar un control sobre el juicio de hecho contenido en la sentencia, el que solo puede efectuarse en la medida que exista una infracción manifiesta de las normas de apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, infracción que debe ser explicitada en el recurso, lo que claramente no ocurre en la especie. De otro lado, no puede pretenderse que a través de esta causal el tribunal de nulidad lleve a cabo una recalificación y revaloración de las pruebas producidas, como si se tratara de un nuevo examen íntegro del asunto resuelto por el *a quo*, labor más propia de efectuar en un recurso revocatorio como la apelación.

A mayor abundamiento, de la lectura de los considerandos que transcribe la propia recurrente no se observa un incumplimiento a las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, sino por el contrario, se advierte coherencia en la valoración y tratamiento de los medios allegados al proceso. En efecto, y pese a que no se logró establecer, como reitera la recurrente, la labor concreta que realizaba el trabajador sobre el andamio, lo cierto es que se acreditó que el accidente fatal ocurrió cuando éste desempeñaba labores para las demandadas, y no obstante haber sido contratado como gáster, en los hechos se encontraba trabajando en altura, sin la capacitación para ello y sin la supervisión necesaria sobre él respecto de las labores que estaba realizando al momento de ocurrir el siniestro. Es más, el desconocimiento que esgrime la demandada en torno a las labores



que realizaba el trabajador al momento de los hechos solo corrobora la falta de supervisión y, por ende, el incumplimiento de la obligación contenida en el artículo 184 del Código del Trabajo, que exige al empleador adoptar todas las medidas necesarias para proteger de manera eficaz la vida y salud de los trabajadores.

**DÉCIMO:** Que, por las razones expuestas, el recurso interpuesto por la demandada- Constructora San Vicente Limitada- no puede prosperar, sin que del análisis de los antecedentes se advierta tampoco que afecte a la sentencia algún motivo de nulidad distinto, que hiciere necesaria una eventual actuación oficiosa de la Corte en los términos que autoriza el artículo 479 inciso final del Código del Trabajo.

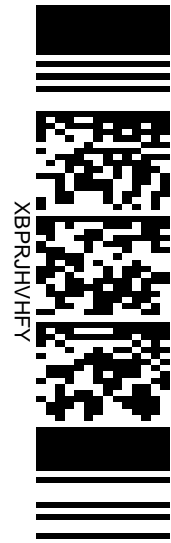
Por estos fundamentos, y conforme lo previsto en las normas legales precitadas y en los artículos 477, 478, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza**, el recurso de nulidad deducido por la abogada Carolina Ana Vildósola Castro, en representación de la demandada Constructora San Vicente Limitada, en contra de sentencia de fecha doce de marzo de dos mil veintiuno, dictada en la causa RIT O-189-2019, RUC 19-4-0178576-3, del Juzgado de Letras del Trabajo de San Bernardo, la que, en consecuencia, no es nula.

**Regístrese y devuélvase en su oportunidad.**

**Redacción de la Abogado Integrante señora Yasna Bentjerodt Poseck.**

**N° 132-2021 Laboral**

Pronunciada por la Cuarta Sala de la Corte de Apelaciones de San Miguel, presidida por la Ministra señora Ana Cienfuegos Barros e integrada por el Fiscal Judicial señor Jaime Salas Astrain y por la abogada integrante señora Yasna Bentjerodt Poseck, quien no firma, no obstante haber concurrido a la vista de la causa y posterior acuerdo, por encontrarse ausente.





XBPRJH/HFY



Pronunciado por la Cuarta Sala de la C.A. de San Miguel integrada por Ministra Ana Maria Cienfuegos B. y Fiscal Judicial Jaime Ivan Salas A. San miguel, tres de mayo de dos mil veintiuno.

En San miguel, a tres de mayo de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

